

Dinámica emprendedora en España

Vicente Salas Fumás

Catedrático de Organización de Empresas

Carmen Galve Górriz

Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales

José Javier Sánchez Asín

Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales

María Jesús Alonso Nuez

Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales

Las políticas públicas de apoyo a la actividad emprendedora necesitan un marco conceptual que ayude a desvelar los fallos del mercado que deben subsanarse, permita identificar la población objetivo a la que van dirigidas y oriente la formulación y puesta en práctica de actuaciones concretas. Este documento contribuye a ese fin con aportaciones teóricas y empíricas.

La reflexión teórica se centra en los aspectos que concurren, por un lado, en las decisiones de ocupación de las personas (personas físicas), al elegir entre trabajar por cuenta propia como autoempleados o trabajar por cuenta ajena como asalariados; y, por otro lado, en las decisiones de las personas físicas de crear una empresa a través de la cual organizar la producción y los intercambios. Para cada tipo de decisiones se identifican los conflictos entre racionalidad individual y racionalidad colectiva que pueden aparecer y que, por tanto, son susceptibles de desencadenar alguna actuación pública para superarlos.

Los resultados de la exploración empírica, necesariamente preliminar, sobre el estudio del emprendimiento cuando se realiza a partir de las personas que deciden autoemplearse, en comparación con la evolución en el número de empresas, ponen de manifiesto que en la decisión sobre autoemplearse y en la decisión de crear una empresa concurren factores suficientemente diferenciados como para justificar un estudio por separado de cada tipo de decisión. Los resultados muestran dinámicas no del todo paralelas, y evoluciones desiguales de cada una de las variables en relación con indicadores de desarrollo económico, como son la calidad del empleo y el crecimiento en el valor añadido bruto.

Como resultados relevantes pueden destacarse: el cambio de tendencia en la evolución de la educación formal de los autoempleados en España desde la mitad de los años noventa, inicialmente divergente de la del conjunto de los ocupados, hasta llegar a un periodo de clara convergencia entre ambos colectivos; la constatación de que la variable proporción de autoempleados en el conjunto de ocupados es la que más se asocia con el crecimiento en el empleo de calidad; la constatación de que la concentración de los esfuerzos y habilidades de los autoempleados en un número reducido de empresas, así como un mayor número de asalariados por autoempleado, son los factores que más pueden contribuir al crecimiento económico y, en todo caso, aportar una contribución mayor que la que es consecuencia del mero crecimiento en el número de empresas. A partir del análisis teórico y de los resultados empíricos, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Avanzar en el estudio teórico de las actividades emprendedoras con el fin de conseguir una mayor vinculación entre las políticas públicas que se aplican y los conflictos entre el interés general y el interés particular que se quiere resolver.
- Crear las condiciones para que la actividad emprendedora resulte atractiva para las personas con mayor talento y capacidad y que los más hábiles dirijan mayor volumen de recursos.
- Fomentar las instituciones que desvinculan la decisión de ser emprendedor de la riqueza personal de quien toma la decisión. Los mercados financieros, en general, y las instituciones especializadas de capital de riesgo, en particular, son los principales mecanismos para conseguir esa desvinculación.
- Prestar atención prioritaria a la calidad del recurso emprendedor y, en particular, incorporar su educación formal entre los indicadores de capacidad emprendedora en España.
- Centrar las políticas públicas dirigidas al fomento de la actividad emprendedora en las personas físicas. Contemplar a las empresas como instrumentos al servicio de las necesidades de los emprendedores.